

El edificio ferial, conocido como “La Sartén”, fue construido en 1783, siendo único en su género

el que se dice a los que lo han de formar: “tomaréis por la calle de San Catalina a la puerta de la feria” (esta calle iba de la de los Baños hasta el Paseo de la Feria. Era, pues, el final de la Feria. En cuanto a la palabra puerta debe tomarse en el mismo sentido que hoy cuando decimos la Puerta de Valencia o la de Murcia). Un acuerdo del Ayuntamiento de 28 de octubre de 1542, manda “que se pregone en esta Villa la Feria el día de San Andrés”. Y, finalmente, un documento del Archivo Municipal fechado el 9 de octubre de 1496, evidencia que la calle de la Feria existía con tal nombre casi tres siglos antes de la construcción del Edificio Ferial.

En conclusión: según las investigaciones del citado cronista, la Feria no tuvo su origen en Los Llanos sino en nuestra Villa en el siglo XV, o antes.

Felipe V, impulsor de la Feria de Albacete

La fiesta mayor por excelencia en Albacete es su Feria, que del 7 al 17 de septiembre, y en honor a su patrona, la Virgen de los Llanos, está declarada de Interés Turístico Nacional. Muchos son los historiadores que aseguran que sin la Feria, la ciudad no habría conseguido esa progresiva importancia que acabaría dándole la capitalidad provincial. El mercado tenía una duración de 10 días, que al principio empezaban el día de San Andrés (30 de noviembre) y más tarde el día de San Agustín (28 de agosto). Este evento se celebraba a lo largo de la hoy llamada Calle de la Feria, y el ganado se vendía en los ejidos de Santa Catalina.

Esta Feria, que empezó celebrándose en el propio casco de Albacete, se trasladaría en el siglo XVII al paraje de Los Llanos, donde se había iniciado el culto popular a la Patrona, y donde, posteriormente, en torno al año 1672, se fundaría un convento de Franciscanos, adosado a la ermita de la Virgen de Los Llanos. La antigua Feria de los días de San Andrés o de San Agustín,



Dibujo del Recinto Ferial del siglo XIX.

cambió nuevamente de fechas y empezó a celebrarse el día 8 de septiembre, como una actividad económica paralela a la romería de la Virgen.

El 6 de marzo de 1710, el monarca Felipe V concedía un privilegio de confirmación de

la Feria, en el que se recuerda expresamente su origen de 1375, al decir que el derecho lo tenía Albacete “de los mismos que gozaba la ciudad de Chinchilla y sus vecinos”. A raíz de esta confirmación el Ayuntamiento quiso trasladar

Puerta del Recinto Ferial del año 1921.



de nuevo la Feria al casco urbano, lo que provocó un largo pleito con los frailes del convento franciscano, que no querían perder los beneficios económicos que el mercado les reportaba.

La Sartén, símbolo de arquitectura manchega

El edificio ferial, conocido como “La Sartén”, fue construido en el siglo XVIII –concretamente en 1783- con planos del arquitecto albacetense Josef Ximenez. Aunque ha sido reformado y ampliado a lo largo del tiempo, podemos decir que es el único en su género y tiene la suficiente entidad arquitectónica para ser considerado Monumento Nacional.

El 4 de agosto de 1783 el Consejo de la villa de Albacete acordaba iniciar la obra de este singular edificio a consecuencia de establecer definitivamente la Feria en la población y no en el paraje de Los Llanos.

El 7 de septiembre de 1783 se inauguraba el edificio, cuyo gran hallazgo fue el levantar una construcción plenamente funcional, con toda una serie de dependencias administrativas, judiciales y sobre todo comerciales que dan una peculiar personali-

